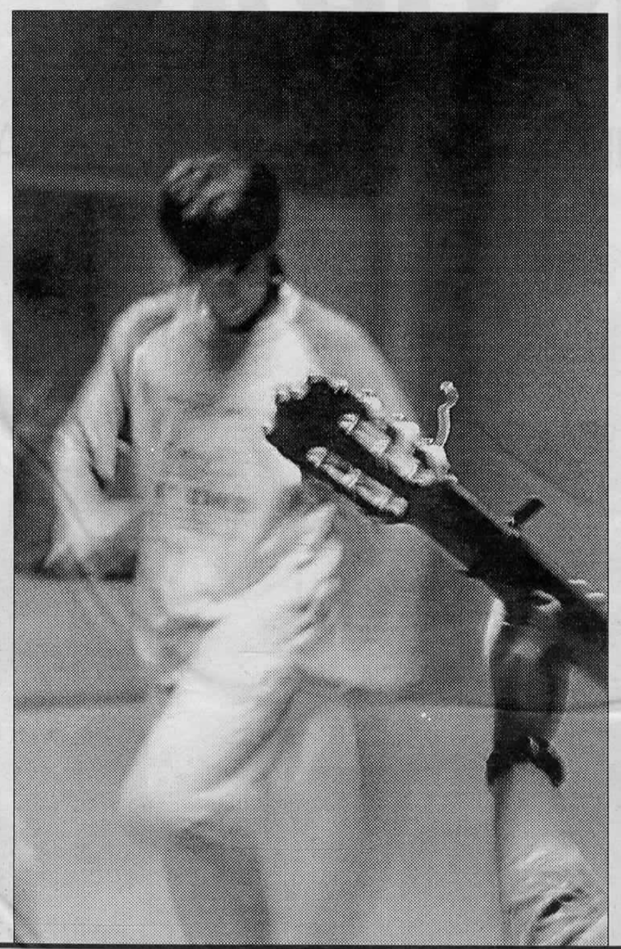
BAILE FLAMENCO

CATÁLOGO







Varias imágenes recogidas en el libro del autor jerezano

ESTÉTICA DEL MOVIMIENTO

UN LIBRO DEL FOTÓGRAFO JUAN SALIDO RECREA EL MOVIMIENTO DE LA DANZA JONDA

A. PARRA

El baile es movimiento, pero todo lo es: la vida lo es en el tiempo de la historia que nos lleva hacia algún lado; incluso lo es en un tiempo circular, quieto, en cuyo seno los hombres que occidente ha llamado pre-racionales danzaban para recrear la vida, el movimiento. Y antes que nada fue el gesto con el que el hombre cazó, o se desplazó o, como en el baile, expresó sentimientos. La razón, la palabra, vino después. La razón, aunque nuestro optimismo nos diga a veces lo contrario, es una realidad tardía en el hombre, y además, como tantos hechos vienen a confirmarlo, vive cogida con alfileres, dispuesta a soltar a la menor oportunidad el monstruo de su sueño.

Y el flamenco, como danza sagrada que es, (aunque hoy sólo la vivamos como espectáculo más o menos estético) se mueve, al contrario que la danza estilizada o que la danza clásica (que quieren se apariencia de espiritualización, de elevación hacia lo alto) no olvida el suelo, el del escenario o el de la tierra primigenia, en cuyo seno nació. Y así, clava los pies, los tacones, como confiando su pertenencia a la tierra.

Viene todo esto a cuento de un libro, recientemente aparecido, del fotógrafo jerezano Juan Salido (publicado por Ayuntamiento de Jerez/Caja de San Fernando),'Baile flamenco: estética del movimiento', con un amplio y revelador estudio del crítico de flamenco del diario *El País*, Ángel Álvarez Caballero. Salido –en unas imágenes que recuerdan por su sentido del movimiento a nuestra María Manzanera y sus propias imágenes fotográficas del baile flamenco– resalta, como esencia del baile, el movimiento continuo, y como propio también de lo flamenco, ese golpear el suelo con fuerza. Por ello sus imágenes no dan esa impresión casi yacente que suele dar la fotografía de baile flamenco, ni tampoco busca el gesto del rostro (aunque a veces está esa imagen), sino los pies de la bailaora o el bailaor, enfocándolos así con su cámara.

"La cámara dirige aquí el objetivo hacia los pies, como señalando el centro del movimiento"



Los pies marcan el compás y el ritmo del baile y de la imagen

Es esa una manera de implicarse emocionalmente, pues después de todo Juan Salido es un jerezano muy aficionado y conocedor del flamenco, es decir, que su acercamiento a lo jondo va mucho más allá del mero gusto estético. De esta manera, tal como escribe Álvarez Caballero:

"Estas imágenes fotográficas realizadas por Juan Salido pienso que no pueden ser contempladas con distanciamiento. Ni creo que al autor le complacería esa actitud ante las mismas. Obras en las que él se ha implicado tan radicalmente, es obvio que están reclamando del espectador una respuesta en sintonía con su impulso creador: se aceptarán incondicionalmente o se rechazarán de plano. En cualquier caso, así como el futurismo y todos aquellos movimientos coetáneos de vanguardia marcaron un antes y un después en la historia del arte del siglo XX, esta mirada de Juan Salido sobre el baile flamenco me parece que está llamada a despertar una inquietud semejante hacia el tema que la motiva. En su doble vertiente: el baile flamenco en sí y la captación gráfica del mismo a través del objetivo de una cámara".

Como dice Álvarez Caballero, estas fotos se rechazan o aceptan de plano, pero no dejan indiferente a nadie

Juan Salido posee varios premios nacionales de fotografía flamenca y ha expuesto en numerosas salas e instituciones. Asimismo ha sido autor de numerosos carteles para la Semana Santa jerezana. Su obra ha sido estudiada o publicada en diversas publicaciones.

LA OPINIÓN, 20/10/2000